

Repetidas en 4 edificios	5 (7%)
Repetidas en 3 edificios	11 (15%)
Repetidas en 2 edificios	18 (24%)
Total de marcas repetidas	34 (46%)

7. Marcas de contabilidad

A continuación exponemos un pequeño grupo de señales que se encuentran repartidas por todas las construcciones examinadas. A primera vista podrían pasar por marcas de cantero. Sin embargo, a medida que se van analizando se observa que no responden a ningún diseño previo, que se encuentran realizadas de prisa y sin una planificación determinada. Además, el número de líneas empleadas varía, siendo éstas desde 6 hasta 18, y todas ellas rayadas y unidas con un solo trazo.

Como prueba irrefutable de que no se tratan de marcas de cantería, se puede observar que muchas de estas señales se trazan a lo largo de varios sillares contiguos, en tanto que las marcas de cantero tienen su razón de ser, precisamente, en que se realizan en un solo sillar.

Son el resultado de la contabilidad que en el siglo XIV los encargados de la recepción de los sillares iban realizando a medida que llegaban a pie de obra. De esta manera podían llevar la cuenta del material que recibían y que se iban empleando en la construcción. Estas marcas, que se repiten con frecuencia y tienen número de rayas variable, son las siguientes:



8. Relación entre las marcas del castillo y las marcas de la Iglesia de San Miguel de Córdoba

La cercanía geográfica entre Almodóvar y Córdoba, así como la existencia en la capital de monumentos de similar horizonte cultural, los hacen susceptibles de un interesante estudio. Este consiste en buscar, en edificios cordobeses de la misma cronología que el castillo, marcas de cantero que estén represen-



Castillo de Almodóvar del Río

tadas en los dos. Una vez localizadas hay que intentar establecer un paralelismo tipológico entre las del



monumento en cuestión y las del castillo. Si existen marcas iguales en los dos monumentos, su estudio puede ser muy sugerente y, si el número de las marcas idénticas es relativamente elevado, entonces una de las conclusiones más interesantes es que en los dos monumentos trabajaron los mismos canteros. A partir de este hecho podrían extraerse otras conclusiones sociales, laborales, económicas...

Este análisis lo hemos realizado en la Iglesia de San Miguel, en Córdoba, de cronología igual a las zonas del castillo que hemos visto: el siglo XIV. Como prueba de la estrecha relación que existe entre esta iglesia y la fortaleza basta un dato: la capilla bautismal de la Iglesia de San Miguel fue construida por Alfonso Díaz de Vargas que fue alcaide del castillo en 1384. Algunas de las marcas que se encuentran entre los muros de la iglesia son las siguientes:

Tomando como base estas marcas se pueden extraer varias conclusiones. En primer lugar: de las 14 marcas halladas en la iglesia, la mayoría: 11 (el 79%), son iguales a otras halladas en el castillo. En segundo lugar: que la repetición de las marcas en varios elementos del castillo corrobora el hecho demostrado por otras pruebas ya expuestas: que todos esos elementos pertenecen a un mismo horizonte cronológico: el siglo XIV, que es la fecha de construcción de la zona analizada de la Iglesia de San Miguel. En tercer lugar: que algunos de los canteros que trabajaron tallando sillares para el castillo también trabajaron para la Iglesia de San Miguel. Y en cuarto lugar: que algunos de los canteros que trabajaron en la Iglesia de San Miguel trabajaron para uno solo de los edificios del castillo y otros trabajaron para varios de ellos.

9. Relación entre las marcas del castillo y las marcas de la torre de la Malmuerta de Córdoba

La torre de la Malmuerta, Córdoba, es un edificio de cronología segura pues está escrita su fecha de construcción en una placa epigráfica en la parte superior del arco que la une a la muralla⁴. Es un texto coetáneo a su construcción que detalla el rey que la mandó construir (Enrique III) y la duración de las obras (1404-1408). La lápida especifica hasta los personajes más importantes de Córdoba durante la ejecución de las obras: el obispo, el corregidor, los regidores, el alguacil mayor, etc. Estos datos aportan la fecha de su construcción con una seguridad absoluta. Por esto la tomamos como uno de los monumentos cuyas marcas de cantería podemos equiparar con las del castillo de Almodóvar del Río.

4.- Un estudio nuestro sobre la torre de la Malmuerta está publicado en el n° 133, de abril de 2004, de *Castillos de España*, págs. 28-36